

E

Editorial

Tareas entregadas a las escuelas

Al iniciar las clases, es bueno observar las y expectativas y analizar responsabilidades.

Comienza el año escolar 2026 y trae una serie de desafíos para las familias, estudiantes, docentes y las diferentes instituciones dedicadas a la educación. Lo primero son los retos fundamentales de la calidad de la enseñanza (este viernes se conocerá el Simce); la retención del alumnado, especialmente en enseñanza media; así como los índices de asistencia, en particular en etapa parvularia, que en Los Ríos exhibe uno de los más bajos de Chile, con casi 30% de ausentismo. Grave, pues se trata de un período clave para la formación de niños y niñas.

A esos pilares debe sumarse la convivencia escolar, disminuida y complicada desde pandemia; además de la integración real en el aula de personas con necesidades educativas diferentes.

Ahora se agregan otras dos exigencias: sesenta minutos diarios obligatorios de actividad física en todos los cursos y la prohibición del uso de teléfonos celulares en las salas; medidas implementadas para enfrentar el sedentarismo, por un lado, y el aislamiento-distracción que generan las pantallas, por otro.

En general, se trata de múltiples expectativas puestas en la labor de los establecimientos educacionales. En los profesores y profesoras, sobre todo. Pero cabe preguntarse si tienen realmente las herramientas para cumplir tantas responsabilidades, porque no basta un libro o una app, o una página web desde la cual descargar material, cuando escasean el personal y los recursos; o cuando se trabaja en zonas rurales aisladas; o en un sector amenazado por la delincuencia. En este contexto resulta gravitante la gestión, tanto en el ámbito privado como en el público; pero en particular, el buen desempeño de los SLEP (Sistemas Locales de Educación Pública) que reemplazan a las municipalidades en la administración educacional y que, paulatinamente, llegan a todas las zonas del país. En la Provincia de Valdivia se cumple un año de la instalación del Sistema y sería interesante conocer el primer balance, los aprendizajes, las dificultades y las experiencias que servirán de insumo para la próxima instalación en la Provincia del Ranco, en 2027.

Junto a lo anterior es importante que la ciudadanía pueda apoyar a las comunidades escolares. Ellas -como siempre ocurre- realizarán los mejores esfuerzos por responder y ofrecer una formación integral a las nuevas generaciones, pero no pueden solas.